

Ballenas tienen cédula panameña



- *Enormes mamíferos marinos provenientes del Pacífico Sur llegan a las cálidas aguas panameñas para dar a luz a sus crías: las ballenas.*

Actualmente Panamá realiza diversos esfuerzos en materia de sensibilización sobre la importancia que tienen las ballenas, entre ellos un programa de monitoreo de megafauna marina para asegurar la protección y el bienestar de estas especies, además de la implementación de normativas que prohíben su captura para fines educativos, permitiendo excepciones solo para recuperación y atención veterinaria, hecho que es preciso resaltar en el marco del Día Mundial de los delfines y Ballenas, el 23 de julio.

En las costas panameñas, se han identificado alrededor de 35 especies de mamíferos marinos, destacando la ballena jorobada que, por sus impresionantes saltos y acrobacias, además de que su avistamiento representa un atractivo para turistas nacionales e internacionales, beneficiando económicamente a las comunidades costeras y diversos negocios relacionados con el ecoturismo.

Debido a los ricos nutrientes de las aguas del Pacífico y el Atlántico, estos mares proporcionan un ecosistema saludable que beneficia a las ballenas.

Lisette Trejos, médica veterinaria de MiAMBIENTE afirma que, “es de conocimiento que ballenas migratorias llegan al país para apareamiento y también dar vida a sus crías”.

Además de la ballena jorobada, otras especies como la ballena de Bryde, también utilizan estas aguas para diversas actividades y ocasionalmente para dar a luz, por esta razón es esencial seguir las regulaciones de avistamiento para proteger a estas especies, que juegan un papel crucial en la salud del océano y el clima.

En Panamá, los mejores lugares para avistar ballenas jorobadas son el Archipiélago de las Perlas, Isla Iguana, Coiba e Islas Secas entre junio y octubre.

Las ballenas del Pacífico Norte llegan en menor cantidad entre diciembre y marzo en el Golfo de Chiriquí. Además, estas zonas ofrecen avistamientos de delfines nariz de botella y delfines manchados

pantropicales.

Otros datos de importancia:

Peligro

Trejos informa que las ballenas, junto con los delfines son “aliados del clima”, ya que juegan un papel crucial en la capacidad del océano para fijar, almacenar y secuestrar carbono.; sin embargo, pese a esta realidad, los cetáceos han ido disminuyendo al pasar de los años, debido a las variaciones climáticas que han ido en aumento por a la acción humana, el cambio climático, el cual ha reducido grandes cantidades de estas especies marinas.

Normativa de protección

En Panamá se aprobó la norma que modifica en el artículo 14 de la ley 13 de 5 de mayo 2005, con el objetivo de prohibir la captura de mamíferos marinos para fines educativos. Salvo las excepciones que establezca el comité directivo con relación a la captura para el cautiverio para recuperación y atención veterinaria.

Quien viole o incumpla esta ley será sancionado por las autoridades competentes de acuerdo con lo establecido en la legislación penal en concordancia con lo señalado en la Ley General de Ambiente y legislaciones complementarias.

Además de estas normas, tenemos un programa de monitoreo de megafauna que lleva la Dirección de Costas y Mares que, entre sus componentes, tiene el monitoreo a los cetáceos en las aguas panameñas.

Impacto económico

Los turistas, nacionales e internacionales, acuden a estas costas a realizar al avistamiento de cetáceos. Estos animales se convierten en una fuente de beneficio económico para las comunidades costeras, los tour operadores y todos los otros beneficiados indirectamente de esta actividad, como, hoteles, transportistas, restaurantes y actividades de playa etc.

Responsabilidad para proteger estas especies

La reglamentación de avistamiento dicta las distancias mínimas para avistar ballenas, en este caso la distancia debe ser de 250 metros y solo 15 minutos máximo si está con cría.

En tanto, en los delfines es de 100 metros por un periodo máximo de 30 minutos.

El motor debe estar en neutral, sin interrumpir al grupo, el desplazamiento no mayor que la velocidad del animal más rezagado del grupo.

Estás a tiempo de verlas

El Archipiélago de las Perlas en el Golfo de Panamá, Isla Iguana en Los Santos, Coiba en Veraguas e Islas Secas en Chiriquí, son espacios marinos en donde se pueden ubicar a las ballenas jorobadas en los meses de junio hasta finales de octubre, cuando llegan un mayor número provenientes del Pacífico Sur.

Las procedentes del Pacífico Norte arriban entre diciembre y marzo pero en número muy reducido y

solo se pueden observar en el Golfo de Chiriquí.

En estas zonas marinas también se pueden observar grandes grupos de delfines, principalmente el delfín nariz de botella y el delfín manchado pantropical (*Stenella attenuata*), que es la especie más común y abundante de todo el Pacífico Oriental Tropical, por lo que hace que los encuentros con éstos sean muy probables.

Fotos cortesía de Eduardo Estrada







